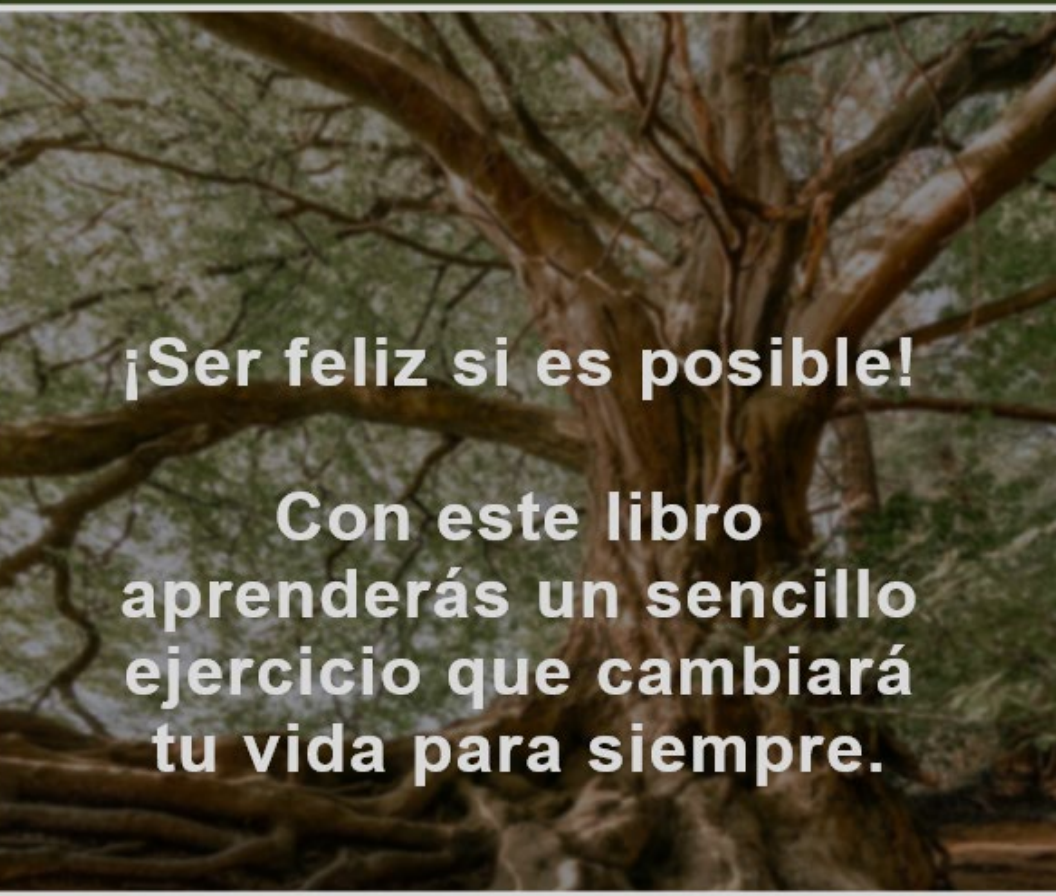
V.M. Rabolú



LA MUERTE DEL EGO
Y
EL DESDOBLAMIENTO ASTRAL

CAPÍTULO 1

LA MUERTE

LA MUERTE DE LOS DEFECTOS O MUERTE EN MARCHA

Todos en nuestro interior poseemos una partícula Divina a la que llamamos Esencia y que es lo que realmente vale la pena en nosotros.

Lamentablemente esta Esencia se encuentra enfrascada, atrapada en una multitud de Defectos o Yoes como la Envidia, la Lujuria, el Odio, el Orgullo, la Pereza, etc. Y que en su conjunto constituyen lo que llamamos **EGO**.

Este **EGO** lo podemos graficar como un Gran Árbol que está sostenido por las raíces más gruesas. Estas raíces equivalen a los defectos capitales, los más grandes como la Lujuria, Ira, Codicia, etc. que sostienen al Árbol para que no caiga; las que realmente lo alimentan son las raíces más pequeñas, diminutas que se extienden por la tierra.

Tal cual somos nosotros que poseemos al **EGO** (el árbol) con sus yoes o defectos capitales (o gruesas raíces) y la enorme multitud de defectos pequeños (o raíces chicas) que alimentan nuestro **EGO**.

Si queremos llevar a la práctica "La Muerte", debemos empezar a quitarle el alimento a nuestro Árbol, o sea eliminar cada defecto pequeño, cada detalle negativo que surja de nosotros como: robarse monedas, decir mentiras, hablar groserías o chismes, envidiar a conocidos, odiar o decir palabras de odio, etc. Quitándole el alimento al **EGO** (que se nutre de estos defectos diminutos) este se irá secando.
Dentro de nosotros existe lo que llamamos la **MADRE DIVINA** que es Dios-Madre en nosotros (Todos poseemos la nuestra particular) y es la ÚNICA encargada de Eliminar nuestros defectos.

Debemos estar vigilándonos en **AUTO-OBSERVACIÓN** y atentos a cada elemento que se esté manifestando en nosotros. Y en el momento que ocurra, suplicarle en forma firme así: **"MADRE MIA, SÁCAME ESTE DEFECTO Y DESINTEGRALO CON TU LANZA".** La misión de

la **MADRE DIVINA** es esa y nos eliminará nuestros defectos con una lanza o pica santa que ella posee.

Debemos estar atentos al Corazón, la Mente y el Sexo que es por donde se manifiesta todo defecto.

Esto debemos llevarlo a cabo siempre, todo el día; ya sea en la casa, el trabajo, la calle, con los amigos, etc., etc. De esta forma iremos liberando a nuestra Esencia de todas nuestras maldades y pecados.

La Muerte de los Defectos y el Desdoblamiento Astral son las únicas fórmulas que existen contra los peligros y catástrofes que vendrán.

Atentos siempre en **AUTO-OBSERVACIÓN** a nuestros Tres Centros (Corazón, Mente y Sexo), veremos actuar cualquier elemento negativo, cualquier detallito por minúsculo que sea, y en ese preciso instante suplicarle a nuestra **MADRE DIVINA**.

Todo trabajo esotérico, toda práctica que se quiera hacer, si no se tiene de base "La Muerte" fracasará lamentablemente. Con este trabajo se adquiere la Castidad Científica y el Amor a la Humanidad. El que no trabaje con la Muerte, no podrá jamás llegar a la Castidad Científica, ni amará a la humanidad.

PREGUNTAS

PREGUNTA. - Maestro, si uno se siente tentado por decir, por ejemplo, a robar, en este momento de tentación le tiene que pedir a su Madre, ¿no?, ¿de destruir este defecto de ladrón que tiene?

V.M. RABOLÚ. - Esa es la muerte, aplicar la Muerte en Marcha. Por ejemplo, a mí me... "vea se le olvidó esto", "hombre voy a robármelo, no me están viendo"; eso es robar, porque esto ante las Jerarquías es robo. Ante las Jerarquías o la Gran Ley, no es el valor, sino el defecto lo que se le castigan a uno, entonces, dice uno ¡ve!, por una cosa de esas puede perder una Iniciación, un grado por una cosa de esas.

PREGUNTA. - En el momento de la tentación uno tiene que pedir a su Madre, "Madre mía, te suplico destruyas..."

V.M. RABOLÚ. - Desde el momento que uno le dio por cogerse cualquier cosa, bueno, lo más mínimo, que va uno, intenta, y tiene la idea de agarrar y hacer cualquier cosa: **"MADRE MÍA, SACA ESTE DEFECTO Y DESINTÉGRALO", ASÍ "DESINTÉGRALO"**

PREGUNTA. - ¿O sea que todo pensamiento sutil que se nos va apareciendo, ese es un detalle?

V.M. RABOLÚ. - Un detalle, que hay que pasarlo de una vez a pedirle a la **MADRE DIVINA** la desintegración. Todas esas cosas diminutas que uno cree que no es nada, sí es, porque es el alimento del **EGO**, es el alimento del **EGO**.

Lo que yo les decía ayer, el **EGO** es como un árbol que tiene su raíz principal, tiene raíces gruesas que lo ayudan a sostener de los vientos y todo eso para sostenerlo directo, pero a esto se le agregan todas

esas raicitas diminutas, que todo árbol, toda planta tiene; todo árbol, todo tiene esas raicitas diminutas que es por donde él puede extraer de la tierra la savia para alimentar el tronco.

Si nosotros empezamos a quitarle a ese árbol todas esas raicitas pequeñas, que es con que se alimenta el árbol, el árbol tiene que morir; muere porque no tiene cómo alimentarse.

Ese es el **EGO** de nosotros, esos son los detalles que les hablo, así es que se empieza a morir. Por eso les digo, no hay otro camino para la muerte si no es ese. Porque nos lanzamos por ejemplo; este es un yo de la ira –vamos a poner-, tiene sus diferentes ramificaciones de alimentación, muchos detalles para alimentarse él, entonces eso era lo que había entendido la gente del Maestro, que había que entender comprender un defecto madre, de donde dependen cantidades de detalles, ¿quién va a entender estos detalles?, no, se queda uno a la deriva ahí, no sabe uno qué hacer, porque no puede entrar por la muerte así. Entonces, por eso se va a los detalles, que es quitarle el alimento al tronco y que el árbol muera; de lo contrario no puede uno llegar a la muerte.

Les digo porque yo esto de los detalles, desde que empecé la gnosis, ese ha sido mi método de muerte y la conciencia que hoy tengo se la debo a ese trabajo, de los detalles. Entonces para mí no es una teoría sino un hecho, un hecho que lo estoy probando con hechos de que, sí he rescatado conciencia, y la conciencia que he rescatado es por

la eliminación de todos esos detalles. Los he eliminado, por eso he rescatado conciencia. Entonces va rescatando esa conciencia que vuelve a su punto de partida y eso le permite a uno como bastón para impulsarse.

PREGUNTA. ¿Eso también se puede hacer igual con los pensamientos?

V.M. RABOLÚ. Es que, con todo, es que con todo. Ahí se aplica la muerte en marcha. Que afloró un detalle de esos: "Madre mía, desintégrame este defecto", enseguida, enseguida, no esperar para mañana o pasado, sino enseguida, instantáneamente; que la **MADRE DIVINA** con su poder, como estos son detalles, no son tan fuertes, los desintegra con facilidad.

PREGUNTA. Pero siempre en la noche hacer un análisis también de esto ¿o no?

V.M. RABOLÚ. No, durante el día dele a la muerte en marcha, dele. No se ponga a perder más tiempo, sino dele de instante en instante, de momento en momento y verá.

PREGUNTA. Maestro a veces, quizás falta de voluntad para trabajar con esa inquietud, con esa gana. ¿Cómo podemos hacer para activar esa voluntad, para esa rebeldía?

V.M. RABOLÚ. Estar pendiente de uno mismo. Cuando uno se olvida de uno, comete errores; estar

uno pendiente siempre de uno. De lo contrario se olvida y ahí vienen cantidad de errores de uno.

Entonces, ¿está entendido lo que es la muerte en marcha y cómo se va eliminando el **EGO** y se le va quitando la potencia, la fuerza?

PREGUNTA. Quizás ha habido un error o algo que nosotros hemos tenido mucho tiempo; y es que durante el día ha habido un trabajo deficiente y hemos querido dejarlo todo para la noche.

V.M. RABOLÚ. No, no, no, esto es de instante en instante como dice el Maestro Samael, esa es una verdad. Estar pendiente de uno mismo, y ¿qué pasa? va despertando uno conciencia enseguida; no se olvida de uno mismo, es un ejercicio muy bueno.

PREGUNTA. Y hay que saber de dónde viene un detalle, si es ira, orgullo ¿o no importa?

V.M. RABOLÚ. No importa, usted pídale a la Madre Divina instantáneamente; "desintégrame este defecto" ¡ya!

PREGUNTA. ¿Tiene uno que imaginárselo, Maestro?

V.M. RABOLÚ. Según la manifestación del detalle, uno le pide a la Madre Divina; uno no tiene que imaginarse ni de dónde viene ni para dónde va, y hacer consciente la petición, imaginar que la Madre Divina lo desintegró, ¡eso!

PREGUNTA. Maestro, pero no habrá que ser un poquito, como sentir lo que uno acaba de hacer, ¿no?, porque sino lo hace todo mecánico.

V.M. RABOLÚ. Claro, estando pendiente de uno mismo, se da cuenta de cualquier detalle que se asome o se manifiesta.

PREGUNTA. ¿O siente como un poquito de arrepentimiento?

V.M. RABOLÚ. Claro, en el momento que uno le pide a la Madre Divina, tener esa seguridad que lo eliminó; tener esa seguridad, es fe en la Madre Divina.

PREGUNTA. Y usted Maestro, si me permite una pregunta, usted luego con esos detalles, luego se dedicaba a estudiarlos más profundamente ¿o solamente con este trabajo diario era suficiente?

V.M. RABOLÚ. Es que mire, un detalle de estos, diminutos, eso no tiene mucha fuerza. Entonces la Madre Divina instantáneamente lo desintegra; desintegrado ya no tiene uno que romperse la cabeza pensando en ese detalle, ¡no!, tener seguridad que la Madre Divina lo eliminó, lo desintegró.

Al que le salga, al que le salga, no tenga usted excepción sino con todo lo que le salga a uno.

PREGUNTA. ¿Es como ir rebajando todos los

EGOS?

V.M. RABOLÚ. Todo, todo, todo, va muriendo en el tronco, el **EGO** en sí, va muriendo todo, porque va perdiendo toda la fuerza.

PREGUNTA. Si uno, por ejemplo, ve que lo que más tiene o algo que tiene muy fuerte es la autoconsideración, por ejemplo, ¿no?, que le salen muchos detalles durante el día, aparecen por ahí, entonces ¿Debería uno de darle a todos los defectos, pero, centrarse más, por ejemplo, en la Alquimia, en la autoconsideración?

V.M. RABOLÚ. Mire no, es que mire, un defecto que tiene siempre uno, el principal hablémosle, se manifiesta, pues a ese se le da cada vez que se manifieste dale, y dale, y dale y dale, al que más insista se le va dando, cuantas veces quiera manifestarse dale, así.

PREGUNTA. ¿Aprovechar la vida diaria?

V.M. RABOLÚ. Diaria, diaria.

PREGUNTA. ¿Poner la vida diaria en función del morir?

V.M. RABOLÚ. Claro.

PREGUNTA. ¿Que en función de otra cosa?

V.M. RABOLÚ. Sí.

PREGUNTA. Un poco como orientación que

podemos decir y bueno, y tener todos, es que si nosotros estamos haciendo una práctica de muerte del **EGO** una hora diaria, que no es suficiente, que tenemos que estar haciendo práctica de muerte del **EGO** de instante en instante.

V.M. RABOLÚ. Momento en momento, esté uno en su trabajo, esté en su negocio, hablando con una persona que sea, ahí tiene que estar uno atento a ver qué elemento psíquico se puede manifestar ahí o se está manifestando.

PREGUNTA. ¿Con una hora al día no vamos a morir?

V.M. RABOLÚ. No, no, no, no, no, es todo el tiempo, si es que uno quiere morir; todo el tiempo, no cansarse uno.

PREGUNTA. Pero a un detalle más fuerte, ¿tratar de comprenderlo un poco más profundamente?

V.M. RABOLÚ. No, al que insiste pues se le da "en la torre" de una vez, cuantas veces quiera insistir, dale, que en una de esas tiene que morir, tiene que morir.

PREGUNTA. Esta es una revolución completa del morir.

V.M. RABOLÚ. Sí, ¡una revolución! Pues yo ese sistema lo tuve desde cuando comencé, pero yo creí que todo el mundo trabajaba lo mismo. Ahora

viendo por la correspondencia que tanta gente, casi todo el mundo, "que la muerte, que la muerte, que no sé qué" y ninguno morir, y dije ¿este asunto por qué?, pues claro, se le van al grueso y a los detalles los dejan, que ahí es donde se alimenta el **EGO**, ¡sí!, esa es la conclusión a que llegué yo.

PREGUNTA. Vamos. Si por ejemplo uno durante el día, algunos de esos detalles que uno ve que por algún mal que ha hecho, por algo, uno siente dolor por allí dentro; luego uno solo en su casa, en su habitación, debería uno de... ¿muchas veces que surge de uno no?, de centrarse más en ese defecto, ver cómo ha salido, pedirle, seguir pidiendo a la Divina Madre por ese defecto que durante el día...

V.M. RABOLÚ. No, estar en alerta de sí mismo, para cuando quiera volverse a manifestar ¡darle!, así es lo mejor; así deja uno de cometer errores y está muriendo. Es que cuando uno se olvida de uno, ahí está el problema, pues comete errores uno.

PREGUNTA. ¿Detalles tenemos que entender que son cualquier cosita?

V.M. RABOLÚ. Diminutos, cosas diminutas.

PREGUNTA. Una persona nos habla, sonreímos de una forma, así como autosuficiente, eso es un detalle; interrumpimos a otro cuando va a hablar, ¿es otro detalle?

V.M. RABOLÚ. Fíjense, eso en lo interno por ejemplo es gravísimo. Por ejemplo, ustedes están conversando los dos ahí, llego yo: "bala, bla, bla" como dándomelas de muy importante y les corto la conversación a ustedes, ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! castigo le pegan a uno, castigo; a mí no me da pena decir porque a mí me han castigado por imprudencias así y duro.

Una vez estaba el Maestro conversando con otro Maestro en la Iglesia Gnóstica. Yo estaba en mi trabajo, pues yo siempre todas las noches me toca trabajar. Cuando se me olvidó preguntarle algo al Maestro y me fui para la Iglesia, entré, el Maestro estaba conversando con otro, yo con el afán de volver a mi trabajo: "Maestro que bla, bla, bla...", "Arrodíllate ahí" en la mitad del salón de la Iglesia Gnóstica arrodillado, tres horas.

Entraban y salían los Maestros y los demás condiscípulos míos y me miraban ahí como una "estampilla" en la mitad del salón, ahí. A las tres horas fue que me levantó el castigo y dijo: "Y es para que..., usted no es más importante que ese señor que estaba hablando conmigo, no sé qué"; bueno, me pegó, pero qué regaño tan horrible, después de tres horas arrodillado. Allá le dan una disciplina muy rígida a uno, mucho.

PREGUNTA. Maestro, también con respecto a la muerte, esto que nos dice el Maestro Samael, de que la lujuria se trabaja toda la vida, asociada con otro defecto, ¿cómo hay que entenderlo?

V.M. RABOLÚ. Toda la vida, toda la vida, la lujuria son miles y miles de demonios.

PREGUNTA. ¿Como cualquier otro?

V.M. RABOLÚ. Sí, lo mismo, igual o mejor dicho no hay excepción de los defectos de uno, todos tienen el mismo alimento, sus ramificaciones, manifestaciones diminutas.

Por ejemplo: hay una dama ahí, yo le puse el brazo mío, ¿qué es?, un detalle, una manifestación de la lujuria, ahí está; al darle la mano a la dama, apretársela, es una manifestación de la lujuria. Sí, es que no, no, no, son miles y miles de detalles y en todo se manifiestan.

PREGUNTA. Que no son solamente hechos externos sino también pensamientos o impulsos...

V.M. RABOLÚ. No, no, no, no, echarle un piropo a una mujer por la calle, por ahí, ¡ya! eso es un detalle de lujuria.

PREGUNTA. Uno le dice a una amiga: "qué linda estás hoy".

V.M. RABOLÚ. Ya ahí está.

PREGUNTA. Y uno cree que eso no es.

V.M. RABOLÚ. No, sí es.

PREGUNTA. ¿O no dice nada y piensa?

V.M. RABOLÚ. ¡Pero piensa!... Sí.

PREGUNTA. Eso es lo que el Maestro Samael quería que la vida fuera edificante y dignificante, eso es, elevar el...

V.M. RABOLÚ. Sí, sí

PREGUNTA. ¿Qué trabajo es necesario para el rasgo psicológico?

PREGUNTA. Ella quiere saber el rasgo psicológico principal, el rasgo característico, que tiene que buscarlo.

V.M. RABOLÚ. Buscarlo, bueno con este trabajo, ya prácticamente ahí va, entra uno es como un soldado enfrentándose a un gran ejército, a defenderse; al primero que se asomó, a ese se le dio, ¡sí! ahí se le dio.

PREGUNTA. Debe ser terrible esa batalla.

V.M. RABOLÚ. Esa es la Gran Batalla que habla la Biblia, esa es la Gran Batalla; uno contra miles y tiene que jugarse uno el todo por el todo ahí.

PREGUNTA. Y esa soledad que uno siente en ese trabajo, eso, a veces uno cree que se está poniendo...

V.M. RABOLÚ. No. Y hay veces que uno se siente abandonado de las Jerarquías y de todo el mundo,

abandonado totalmente, se siente y se ve; y si es en lo interno es peor allá, allá sí es notorio, porque uno va por su camino, ni Madre Divina ni Jerarquías ni ser humano ni nada. Es totalmente solo, totalmente.

PREGUNTA. ¿En lo interno?

V.M. RABOLÚ. En lo interno, pero si hay alguien... mejor dicho todos están las vistas puestas sobre uno, todas las Jerarquías, porque no es que esté abandonado; uno se siente y se ve abandonado, pero mentiras, abra uno la boca y pida auxilio para que vea, instantáneamente tiene la ayuda, pero se ve uno solo, totalmente.

PREGUNTA. Fundamentalmente es lanzarse de lleno, darse "limón" a todas horas, ¿no?, como se dice, o negarse a sí mismo en todo momento, ¿no?

V.M. RABOLÚ. Mire, para negarse uno, necesita uno haberse conocido muy bien. Cuando uno sabe que uno no es nada, que es una sombra, que es una basura ante las Jerarquías, es cuando uno despierta y le toca entrar a uno a Templos Sagrados que le da remordimiento, le da vergüenza de uno mismo, de ver que por donde pasa deja uno la mancha; entonces ahí se da uno cuenta que uno no es nada, pero nada. ¡Sí! Le da a uno vergüenza, como que se arrepiente de uno mismo, de ver la situación que está uno ante las Jerarquías.

Entonces ahí sí empieza uno verdaderamente a comprender que uno no es nada y entonces a

rechazar todas esas vanidades y todas esas cosas de uno, ilusorias, que hacen ilusión en uno.

PREGUNTA. Pero muchas personas Maestro, por ejemplo, con esto de que nosotros no somos nada, entonces forman un problema; hay un problema físico, sí, cosas de la vida, dicen: eso no tiene importancia, total no somos nada, para qué identificarnos con esas tonteras de la vida...

V.M. RABOLÚ. Es que uno debe actuar de acuerdo a la dimensión donde se encuentra, que aquí tenemos problemas físicos, resolverlos físicamente, ¡claro!

Desdoblamiento

CAPÍTULO 2

EL DESDOBLAMIENTO ASTRAL

Querido lector:

Quiero preguntarle si ha soñado con personas que han muerto hace años; con sitios y personas que usted no conoce físicamente, lo que la gente llama sueños comunes y corrientes: "Anoche soñé tal cosa". Pero nadie se detiene a pensar ¿por qué estaba soñando con sitios o lugares, si mi cuerpo físico estaba descansando en su cama?

Este es el Plano Astral o Quinta Dimensión, donde no existe el peso ni la distancia y a la cual pertenece el Cuerpo Astral; un cuerpo exactamente igual al físico pero energético, que se mueve a la velocidad del pensamiento, capacitado para investigar todo lo que quiera del Universo.

En la Quinta Dimensión nos movemos, investigamos, conocemos a los Ángeles, a la Virgen y a todas las Jerarquías. Ellas enseñan la Sabiduría que no está escrita en los libros, la que está fuera de la mente humana. Cuando uno quiere saber por sí mismo aquello que la gente llama Ocultismo, allá se conoce y deja de ser oculto.

Lo que interesa es salir conscientemente del cuerpo físico y moverse a plena voluntad.

Así, mi estimado lector, si usted pone en práctica la salida en astral, le daré mantras que he practicado y sé que dan resultados positivos. Un mantra es una palabra mágica, que nos permite salir del

cuerpo físico y regresar a él con plena conciencia.

Acuéstese, relaje su cuerpo y pronuncie estas palabras mágicas por 3 o 5 veces verbalmente y después las sigue repitiendo mentalmente. Cuando usted sienta que pasa un corrientazo por todo su cuerpo, de pies a cabeza, que pierde la fuerza y entra una pereza que no quiere moverse, debe levantarse con supremo cuidado, sin sacudirse, pararse y pegar un saltito, que de una vez queda flotando.

Cuando se vea flotando en cuerpo astral que no vaya a darle miedo, sorpresa o mucha alegría, esto lo hacen todos los seres humanos pero de forma inconsciente e involuntaria.

Todos nosotros tenemos nuestro Espíritu Divino que se llama Padre. Inmediatamente usted se vea flotando en el aire diga: "Padre mío, llévame a la Iglesia Gnóstica" o a donde quiera dirigirse o conocer, y él lo llevará inmediata- mente, tan rápido como un rayo. Allá recibirá la enseñanza directamente de las Jerarquías.

Así es que se va adquiriendo la verdadera Sabiduría que no está escrita en libros, ni la enseñan en universidades ni en ninguna parte. Ojalá lo haga todas las noches.

Mantra **LA RAS**:

Este mantram se pronuncia prolongando el sonido de cada sílaba:

LIIIlaaaaaaaaaaaaaaaaaaa
Rrrrrrrrrrrraaaaaaaaaaa

Sssssssssssssssss (como un silbido).

Mantra **FARAÓN**

Faaaaaaaaaaaaaaaaaaa

Rrrrrrrrrrrraaaaaaaaa Ooooooooonnnnnnnnnn.

Voy a darles otra clave para despertar conciencia en dimensiones superiores:

Todo lo que vemos aquí, lo que nos rodea (las casas, la gente, los carros, etc.) tienen un doble en el astral, y cuando uno quiere hacer diferencia de dónde se encuentra, si está en el físico o en astral, mira a su alrededor y se hace esta pregunta: "¿por qué estoy viendo tal y tal cosa?, (haciéndose le raro), ¿Será que estoy en cuerpo astral o en cuerpo físico?" y pega un saltito con la intención de quedar flotando.

No se necesita saltar un metro, con centímetros que se levante de la tierra ya sabe si está físicamente o no. Si no flota es porque está físicamente y si flota es porque está en cuerpo astral. Entonces al verse flotando, debe pedir inmediatamente al Padre Interno que lo lleve a la Iglesia Gnóstica o lo lleve al sitio que usted desea conocer.

Hágalo diariamente, todas las veces que más pueda durante el día, en su trabajo o donde esté y verá los resultados.

Sostengo lo que escribo en este libro porque conozco y estoy seguro de lo que digo, he investigado a fondo con mi cuerpo astral que es el

que me permite minuciosamente darme cuenta de todo.

V.M. Rabolú

Edición digital gratuita.
Para más libros relacionados visitar:
elarmadeeros.blogspot.com.co
www.facebook.com/ElArmaDeEros
Email: elarmadeeros@outlook.com
2020

OBRAS RECOMENDADAS DE V.M.

SAMAEL AUN WEOR

El Misterio del Áureo Florecer
Tratado de Psicología Revolucionaria
La Gran Rebelión
Si hay Infierno, Si hay Diablo, Si hay Karma
Las 3 Montañas

OBRAS DE V.M. RABOLÚ

El Águila Rebelde
Síntesis de las 3 Montañas
Ciencia Gnóstica